

- Gil.* Vuesa Altura ó vuesa Alteza.
Por Diana me ha tenido [aparte.
Perote, pues no me vea
Tan presto la cara. ¡O quién
Fengir gravedad sopiera! —
Tomad, Perote.
- Per.* ¡Pardiez, [aparte.
Que huele á cochambre esta
Como la de mi muger!
En fin las Ducas son hembras,
Y tienen sus humedades.
- Gil.* Decid, qué quereis?
- Per.* Quijera,
Que vuesa gran Duquería
Me remediara mis penas.
- Gil.* Cuáles son?
- Per.* Estó casado,
Y casado con Gileta,
Que es circunstancia que agravia.
Gil. Aquí es menester paciencia.
Per. Hásenos venido á casa
Un primo, que no nos deja
Comer ni dormir; y así
Intento, con tu licencia,
Que, sin pedirla, no es justo,
Siendo la señora nuesa,
Anublar el matrimonio,
Porque probando la juerza,
Que me hizo el casamentero,
Que fue harta, por cosa cierta
Dice el lletrado, que es nubló,
Y quiero tocarle aprieta;
Y demas de aqueste primo
No hay en ella cosa buena;
Que es fea sobre borracha,
Mentecata sobre fea,
Puerca sobre mentecata,
Y atrevida sobre puerca.
- Gil.* Mentis como un maridillo
De por ahí, y que la lengua
Pone en su muger detras.
- Per.* ¡Por San Babiles, que es ella!
Gil. Craro está.
- Per.* Y haslo oido todo?
- Gil.* De pe á pa.
- Per.* Sin quedar lletra?
- Gil.* Nenguna, Perote.
- Per.* Pues
Lo dicho dicho, Gileta.
Y dejando en esta parte
Dimes y diretes, vengan
Dares y tomares. ¿Cómo
Vienen, y de qué manera
Aquesos hatos?
- Gil.* No quiero
Decirlo, por si te pesa.
- Per.* Pues daréte yo con el
Garrote, por si te huelgas.
- Gil.* ¡Ay qué gran bellaquería!
¡Ay qué grande desvergüenza!
Con el palo da al vestido
De la señora Duquesa.
Séanme testigos.
- Per.* Yo,
Cuando aqueso verdad sea,
Por la fruta, que está dentro,
Parto la cáscara fuera.
- Gil.* Dadla, no importa. El vestido
Se quejará á su Excelencia,
Que le tratis desta suerte.
- Per.* ¿Luego es el suyo en conciencia?
- Gil.* El mismo.
- Per.* Ya arrepentido,
De haberle dado me pesa.
- ¿Pero cómo á tu poder
Hoy ha venido?
- Gil.* Ella mesma
- Per.* Me lo dió.
Cuando ella juese
Quien te le diese, Gileta,
¿No fue gran descortesía
Ponértele?
- Gil.* No; porque ella
Con calidad me le dió
De que puesto le trajera.
- Per.* ¿Vestido de muesa ama,
Y con calidad expresa
De traelle? Eres juglara?
- Gil.* Qué es juen clara?
- Per.* Pracentera.
- Gil.* Qué es praza entera?
- Per.* Presona
- Gil.* Entretenida.
- Gil.* ¿Y qué es esa
Entretenida?
- Per.* Bufona.
- Gil.* ¿Quiéreslo mas craro, bestia?
Ni aun tanto.
- Salen DIANA y LAURA.
- Laur.* Si no te ries,
Imposible es tu tristeza
De divertir.
- Dian.* Tu argumento
Es fuerte, nada te niega
Mi dolor.
- Laur.* Está extremada
Con el vestido Gileta.
- Gil.* Señora!
- Laur.* Por la merced
Besa la mano á su Alteza.
- Gil.* Béseme ella á mí la mano;
Que vestida de oro y seda,
Aunque me llaman bufona,
Tan Duca soy como ella.
- Dian.* ¿Qué digas que puede dar
Gusto frialdad como esta?
- Laur.* Al que está triste, nada hay,
Señora, que le divierta.
- Per.* ¿Pero qué hay perdido en esto?
- Per.* Solo el juicio de Gileta,
Y él es, señora, tan poco,
Que no importa que se pierda.
- Gil.* Él es mas, que mereceis
Vos descalzar.
- Dian.* Salios fuera
- Per.* Á reñir.
- Per.* Para reñir
Aquí estamos bien.
- Dian.* ¿Qué pena
Es la que me affige?
- Laur.* Idos;
Que está triste la Duquesa.
- Per.* Yo me iré. Tú no te vayas;
Que para ahora son, Gileta,
Las bufas, enjerce, enjerce!
- Gil.* No sé qué es, á buena cuenta,
Digo que mientes, y voyme,
Porque mi afrento me lleva
Hasta encontrar con Benito,
Para que hermosa me vea.
- Laur.* Ya estás sola. Dime ahora,
Bella Diana, ¿qué nueva
Ocasión dan tus pesares,
Á que de nuevo los sientas?
- Dian.* Aunque no ves añadir
Nueva causa á mi dolor,
Como puede ser mayor,

Laura, te quiero decir.
¿Nunca has llegado á advertir
Una hoguera, en que está ciego
El humo, aventarse, y luego
Alzar grande llama, y no
Porque el fuego se añadió,
Sino porque se vió el fuego?
Yo así el tiempo que obligada
De Crotaldo y asistida
Viví, viví enmudecida;
Hoy, (ay de mí!) que olvidada
Muero, muero declarada;
Mis cenizas su rigor
Sopló, avivando el ardor,
Mas no añadiéndole: luego,
Aunque no es mayor el fuego,
Puede parecer mayor.
Bien pensé, que no pasara
Aquella galantería
De una libre fantasía,
Que en sí misma se acabara;
Bien pensé, que no tocara
En mas, que ser liberal
Galante afecto leal;
Bien pensé,..... ¿Mas para qué
Digo tanto bien pensé,
Puesto que pensé tan mal?
Y baste decir, que al ver
Se sigue luego el mirar;
Del mirar, el preguntar;
Del preguntar, el saber;
Del saber, agradecer;
Del agradecer, venir
Á hablar; del hablar y oír
Á sentir; porque en rigor
Es toda la edad de amor,
Desde el ver hasta el sentir.
En este estado vivia,
Cuando mi padre trató
Casarme en Milan, y yo
Prudente le obedecia;
Que aunque á Crotaldo queria,
Como Crotaldo me amaba,
Y verme casar lloraba,
No via mi mal cruel;
Que verle sentir á él
Por consuelo me bastaba.
Entró una noche hasta aquí,
Amante me persuadió
Mil locuras, á que yo
Constante le respondí.
Yo rogándole, (ay de mí!)
Que en su vida no me viera,
Le despedí ingrata y fiera.
¡Mal haya, mal haya, amen,
Quien manda una cosa á quien
No quisiera que la hiciera!
Dígame yo, que he llorado
El ver que me obedeció,
Y en su descuido nació
Segunda vez mi cuidado.
Cuando rendido y postrado
Él lloró, gimió y sintió,
Consuelo mi pena halló;
Mas ya que no (hago cruel!)
Siente, gime y llora él,
Lloro, gimo y siento yo.
Y así estoy determinada.....
Pero qué digo? No estoy; [aparte.
Que en efecto soy quien soy.
Detente, lengua turbada,
Porque no ha de saber nada
Laura. — Este en efecto ha sido
El nuevo ardor, que he sentido,

No porque fuego se ha echado,
Sino que arde hoy declarado,
Y humeó ayer en escondido.

Laur. Propia condicion del bien,
Señora, es no conocelle.

Dian. Hasta cuándo?

Laur. Hasta perdelle.

Dian. Ahora sí has dicho bien;
Pues yo no supe..... ¿Mas quién
Hace en esas hojas ruido?

Laur. Fabio el jardinero ha sido.

Dian. Obre mi pena cruel,
Déjame, Laura, con él;
Que quiero (en vano he temido)
Reñirle, para saber,
Como Crotaldo aquí entró,
Y si otras noches llegó.

Laur. En todo he de obedecer. [Vase.

Sale FABIO.

Dian. ¿Qué dudo, si esto ha de ser?
No me acobardes ahora,
Honor; que quien firme adora,
En nada ha de reparar,
Y mas si se vé olvidar. —
Fabio!

Fab. Qué mandas, señora?

Dian. Muy enojada con vos
Estoy.

Fab. Y yo muy turbado
De haberte (ay de mí!) escuchado.

Dian. ¿Qué hombres son.....

Fab. Válgame Dios! [ap.

Dian. Los que algunas noches ha
Entraron á este jardín?
¿Con qué intento ó á qué fin
Abierta su puerta está,
Sabiendo que suelo en él
Estar yo?

Fab. Señora, yo
(Lisardo á perder me echó) [aparte.
Solo sé, que soy fiel
Criado tuyo, y que seria,
Digo yo, algun jardinero,
Si hay aquí alguno.

Dian. No quiero
Que os disculpeis este dia;
Para lo que yo he pensado,
Fabio, en que vos me sirvais,
Disculpas no prevengais;
Que os he menester culpado.

Fab. No os entiendo.

Dian. Pues yo sí
Os entiendo, Fabio, á vos.
Solos estamos los dos;
Yo sé, que entra gente aquí,
Y que vos quien son sabeis,
Que vos el paso les dais,
Que la puerta les guardais,
Y que espaldas les haceis.
Y pues disculparos no
Podeis, y pues esa puerta
Para que otro entre está abierta,
Estélo para que yo
Salga tambien, advirtiéndolo,
Que habeis de ir donde yo fuere;
Que valerse de vos quiere
Mi osadía, porque entiendo,
Que así el riesgo facilito;
Pues ayudarme hoy es bien
Para un delito de quien
Es cómplice en el delito.
Y pues ya la noche fria
Con desmayado arrebol

Da prisa, diciendo al sol,
Que se vaya con el día,
Aquesta joya tomad,
Dos caballos prevenidos
Haya en el parque escondidos.
Obedeced, y callad;
Porque mi resolucion,
De vos valiéndose así,
Intenta hacer desde aquí
Lealtad la que era traicion.
Esto no salga de vos,
Pues á callar os convida
Mi opinion y vuestra vida;
Cuidado y secreto. Á Dios.

Fab. ¿Qué es lo que pasa por mí?
Diana, que fui yo, ha pensado,
Quien paso á Crotaldo ha dado;
Y ha pensado bien, pues fui
Quien á Lisardo le dió;
Y que de mí se fia, arguyo,
Como confidente suyo.
¿Qué hare en este lance yo?
Si descubro su secreto,
Es solicitar mi muerte;
Si le encubro, es caso fuerte
Lo que encubro. Extraño aprieto!
Á Lisardo he de buscar,
Para darle cuenta desto;
Mas no sé donde, supuesto
Que hoy no le he podido hallar. —
Perote!

Sale PEROTE.

Per. ¿Qué hay?

Fab. ¿Sabes, di,

Adonde Benito está?

Per. Gileta te lo dirá.

Fab. Gileta lo dirá?

Per. Sí;

Que es su primo muy amado.

Fab. ¿Qué excusado impertinente!

Per. ¿Qué mucho, siendo el pariente

Subsidio, que sea excusado?

Fab. ¿Qué puedo hacer? ¿Mas qué dudo [aparte.

Hacer lo que debo yo?

Diana de mí se fió,

Cuando de otros muchos pudo.

Pues que he de ayudarla es llano,

Y es el mas honrado acuerdo;

Pues si un Duque en Mantua pierdo,

Otro Duque en Parma gano. —

Oyes, Perote?

Per. ¿Señor?

Fab. Aunque tan obscura viene

La noche, que el ceño tiene

Lleno de sombras y horror,

Me importa esta noche ir

Fuera de aquí. Haz por tu vida,

Que esté toda recogida

La gente, por si salir

Al jardín quiere Diana.

Y á Dios; que de prisa estoy,

Y no me esperes por hoy.

Per. Yo? No haré, ni aun por mañana,

Ni aun por esotro en conciencia;

Antes de verte ir me alegro,

Porque no es alhaja un suegro

Para contarle la ausencia.

Salen algunos, vestidos de villanos con espadas

y pistolas, y entre ellos CROTALDO y LISARDO.

Lis. Pues que tan de noche es ya,

Bien puedes entrar conmigo.

Per. ¿Quién va allá?

Lis. Perote amigo,

Deteneos.

Per. ¿Quién va allá?

Lis. Benito; quién ha de ser?

Per. Señor y primo? ¿Qué error!

¿Hoy que mi suegro y señor

Os ha habido menester,

No venis en todo el día?

En verdad que muy inquieta

Habeis tenido á Gileta,

Vuesa prima y muger mia.

Lis. Tuve cierto inconveniente.

Per. ¿Quién viene con vos?

[*Vase.* *Lis.* Ha sido

Un deudo, á verme ha venido.

Per. ¿Luego ya hay otro pariente?

Crot. Y que desde aqueste día

Muy vuestro amigo será.

Per. ¿Han vido lo que se va

Creciendo la alcurnia mia?

Vo á decir á mi muger,

Que hay otro primo en campaña,

Que venga á abrazarle. ¡Extraña

Familia debe de ser!

Crot. No pudimos excusar

El verme.

Lis. No importa nada.

Pero ya que en este trage,

Bien como el sol entre pardas

Nubes, tantos resplandores

Disimulas y disfrazas;

Ya que dentro del jardín

Tener ocultas me mandas,

Para los dos prevenidas,

De acero y de fuego armas;

Ya que á su puerta has dejado

Criados, que las espaldas

Te guarden, y en ese parque

Una carroza emboscada:

Dime, señor, que es tu intento?

¿Para hablar hoy á Diana,

Despues de seis ú ocho dias,

Que de los jardines faltas,

Has habido menester

Hacer preveniciones tantas?

Crot. Ay, Lisardo, á mas empeño

La ambicion de mi amor pasa,

Á mas riesgos se despeña,

Y mas peligros le arrastran;

Que el doliente, á cuya vida

Imposible es la esperanza,

De otro imposible ha de hacer

Contraveneno á sus ansias.

No quise decirte, cuando

Te llamé aquesta mañana

Á aquese fuerte, que está

De Mantua y Parma á la raya,

Cuando te dije, que hicieras

La prevencion de las armas,

Y cuando traje en efecto

Esa gente, que me aguarda,

La causa, porque tú entonces

Dificultades no hallaras;

Pues aunque buenos, no fueran

Tus consejos de importancia.

Ahora sí te diré

De mis intentos la causa;

Porque dentro del peligro

Es necio quien le repara;

Que una cosa es prevenirse,

Visto desde afuera, para

No entrar en él, y otra cosa

Es dentro del cara á cara

Mirarle, para salir

Dél con valor ó con maña.
Destos dos estados pues,
Lisardo, en el que te hallas,
Es en el de mirar como
Hemos de salir, pues basta
Decirte, que en él estamos,
Con tan grande, tan extraña
Resolucion, que no hay otro
Medio para mi desgracia,
Que morir, pues que no habemos
De volverles las espaldas.
Yo adoro á Diana, amigo,
De tal suerte, que es Diana
El aliento de mi vida,
La inspiracion de mi alma:
Luego no vivo sin ella;
Y mas cuando con tirana
Accion otro dueño tome
Posesion en mi esperanza.
Decirme, que el tiempo puede
Hacer, que llegue á olvidarla,
Es delito, no consejo.
¡O mal haya, amen, mal haya
El primero, que asentó
Tan vil, tan torpe, tan baja
Proposicion, como hacer
Argumento de que haya
Consuelo jamas de ver
En otros brazos su dama!
Miente quien dice, que hay
Olvido; la prueba es clara;
Que si amor es una estrella,
Que influye en mí esta tirana
Pasion, y esta estrella siempre
Está en el cielo clavada,
¿Cómo faltará mi amor,
Mientras mi estrella no falta?
Y siendo así, que es forzoso
Que un hombre con ella nazca,
Es forzoso que con ella
Muera: luego es ciencia vana,
Que lo que hoy ha sido amor,
Ser pueda olvido mañana.
Y así intento aquesta noche,
Pues no puedo sin Diana
Vivir, morir de una vez,
Y no, Lisardo, de tantas.
Á cuyo efecto he dejado
Dese bosque entre las ramas,
La carroza, y á sus puertas
La gente, que me acompaña.
Lis. ¿Qué es lo que habemos de hacer?
Crot. Lisardo amigo, robarla.
No me repliques; ya sé,
Que vas á decir la extraña
Enemistad, que han tenido
Nuestra sangre y nuestras casas;
Que teniendo en esta accion
Quejoso á Milan y á Mantua,
Ha de quedar destruida,
Sin defensa alguna, Parma.
Todo lo tengo mirado,
Y todo no importa nada,
Como á Diana no pierda;
Pues logrando yo á Diana,
Con ella, todo me sobra,
Sin ella, todo me falta.
Lis. Á tanta resolucion
No he de responder palabra,
Sino morir á tu lado.
Mas permite, que te haga
Sola una pregunta.

Crot. Di.

Lis. ¿Está Diana avisada

De que tú la esperas?

Crot. No.
Lis. ¿Luego no es su gusto que hagas
Esta violencia?

Crot. Es así.
Mas no temo su desgracia.

Lis. ¿Cómo?

Crot. Como cuantas veces
Pedí esta licencia, tantas
Llorando me la negó;
Y supuesto que lloraba
El no dármele, Lisardo,
No me llorará el tomarla.
Y en fin, si, como otras noches,
Esta noche al jardín baja,
Perdonará su respeto,
Que, aunque le tiene quien ama,
Tal vez quien ama le pierde.
Lis. Si las sombras no me engañan,
La puerta á la galería
De su cuarto abren.

Crot. Dos damas
Salen al jardin.

Lis. Serán,
Sin duda alguna, ella y Laura.

Crot. Encubrámonos los dos
Entre estas espesas ramas,
Hasta asegurarnos bien
De cual es. [Retiranse al paño.

Salen DIANA y LAURA.

Dian. ¡O noche, ampara, [aparte.

Pues de los hurtos de amor
Eres ya nocturna capa,
El mio! — ¡Qué blandamente
Hiere en las hojas el aura!

Laur. ¡Y qué bien suena en las fuentes
Su apacible consonancia!

Crot. Las dos son. [al paño.

Lis. Bien las dos voces

Conocí.

Crot. Solo nos falta
Reconocer destas dos
Cual es Diana, y cual Laura;
Que fuera muy bueno errarlo,
Sobre preveniciones tantas.

Lis. No lo presumas, y deja

Ese engaño allá á las farsas.

Acerquémonos un poco.

Dian. Laura!

Laur. Señora, qué mandas?

Dian. Por ver, si de mis tristezas

Puedo divertirme, llama

Los músicos. Oyes? Mira. —

¿Qué haré yo para engañarla, [aparte.

Y que se detenga mas?

Crot. ¿Ya qué evidencia mas clara

Habrás? Pues la que quedare

Sola, Lisardo, es Diana.

Lis. Supuesto que no es posible

Engañarnos ya, repara

En que saliendo de aquí,

Al ruido de las ramas,

Podrá ver, que se le acercan

Dos bultos, y es rezelarla.

Y así es mejor por detras

Deste cenador, que espaldas

Nos hace, salir mas cerca

Della.

Crot. Bien dices.

Lis. Sigue. Mis plantas

[Retiranse los dos.

Laur. Los músicos voy

Á traer. [Vase.

Dian. Yo no esperaba
Mas que enviarla, para irme
Adonde Fabio me aguarda.

Sale GILETA y detras PEROTE, como
siguiéndola.

Gil. ¡O qué de mal se me hace
Desnudarme aquestas galas,
Sin que Benito las vea!
Yo he de ver, si está ya en casa.

Per. Hasta ver adonde va,
Voy siguiendo á esta picaña.

Gil. Es señora?

Dian. ¡Mas que viene [aparte.
Á estorbarme esta villana! —
Sí, yo soy.

Por el otro lado salen CROTALDO y LISARDO.

Lis. Aun se estan juntas
Las dos.

Dian. Gileta, aqui aguarda,
Y no te quites de aqui.
Ya vuelvo.

Gil. De buena gana.

Dian. ¡Déme atrevimiento amor! [aparte.

Lis. ¿Ves como Laura se aparta,
Y solo Diana queda?

Crot. Y de mas cerca mirada,
Lo dice mejor el mudo
Brillar de telas y galas.
Ya no podemos errarlo.

Lis. Deja que se aleje Laura.

Dian. Quien no supiere de amor, [aparte.

No acuse, no, de liviana
Esta accion; aprenda á amar
El que hubiere de juzgarla.

Per. ¿Qué hará aqui á solas Gileta?

Lis. Ya no se descubre Laura;
Ahora es tiempo.

Crot. Perdona [á Gileta.

Hermosísima Diana,
Ó no perdones. — La puerta [á Lisardo.
Coge, y nuestra gente llama.

Gil. Ay! ay de mí!

Crot. No des voces;
Con tu esposo vas.

Per. Se engañan
Vuestas mercedes; adviertan,
Que es.....

Lis. Nadie diga palabra,
Ó le meterán, si hablare,
En el cuerpo cuatro balas.

Per. Marido so del Paular,
Y aun mas que el paular me falta.

Crot. Lisardo, tú en la carroza
La pon, y excediendo al aura,
Vuela; que yo iré detras
Guardándote las espaldas.
Ya sabes donde, al primero
Fuerte, término de Parma.
Venga ahora el mundo, pues ya
Está en mi poder Diana.

Per. Vayan muy enhorabuena
Sus mercedes, y si mandan
Otra cosa, me la avisen;
Que á mí no se me da nada
Por mí, sino por un primo,
Á quien Gileta hará falta.

Sale LAURA.

Laur. Ya los músicos detras
Dese cenador..... Diana!
Señora! Pero qué veo?
¿Estruendo de gente y armas

Á las puertas del jardín?
Traicion!

Per. No hables palabra,
Laura; que te meterán
En el cuerpo cuatro balas.

Laur. Denme la muerte, no importa,
Si se llevan á Diana.

Per. Mejor lo hizo Dios conmigo.
Gileta es á la que agarran.

Laur. Tú eres traidor, y porque
Yo no dé voces, me engañas.

Per. El engañado yo fuera,
Á no ser verdad tan clara.

Laur. ¿Pues cómo, viendo llevar
Á tu muger, no los matas?

Per. Como estos deben de ser
Gente del refugio, que anda
Quitando, por caridad,
Á las mugeres que cansan.

Laur. No es sino temor que tienes.

Per. De que la vuelvan mañana.

Laur. Dime pues, si fue Gileta
La que llevan.

Per. Sí, á Dios gracias!

Laur. Veré el palacio, y veré,
Si por el ruido Diana
Huyó, y si el vestido hizo
Este engaño; mas si falta
De su cuarto, diré al Duque,
Por librarme, cuanto pasa,
Y que el que á Diana lleva
Es el Principe de Parma.

Per. Por esto es bueno ser uno
Callado; miren, si habrara,
Pudiera ser, que me hicieran
Algun disgusto en la panza;
Que esto de haberse llevado
Á mi muger, no me agravia;
Que ellos los cargados son,
Pues ellos llevan la carga.

[Vase.

[Vase.

Salen FLOR, SILVIA y PORCIA.

Flor. Melancólica salgo con el dia,
Por ver, si la templada cetrería,
República del viento,
Que sus esferas puebla ciento á ciento,
De azores y bornies,
De sacres, gerifaltes y neblies,
Divierte generosa
La presuncion de una pasion zelosa.

Silv. ¿Quién pudo hoy á los cielos
Obligar á decir, que tienen zelos?

Flor. Quien á los cielos pudo
Obligar á sentirlos, no lo dudo;
Y pues á hablar tan claramente vengo,
Sepan el sol, la aurora, el alba, el dia,
Que tengo zelos, y de quien los tengo.
Crotaldo, dueño infiel de mi albedrío,
Crotaldo, injusto ardor del pecho mio,
Es quien zelos me ha dado,
Viendo que de Diana enamorado
(Ya lo he sabido) cada noche pasa
Á Mantua disfrazado,
Mariposa del fuego en que se abrasa.
Sepan tambien la causa, que esta ha sido
De haber á aqueste fuerte yo venido,
Que es término de Parma y Mantua, donde,
Para ir de noche, todo el dia se esconde;
Y sepan finalmente, que hoy espero,
Pues muero, ver la pena de que muero.

Silv. Presto estarás vengada,
Pues con el de Milan luego casada

Se verá.

Flor. Haste engañado;
Que perderla él, no alivia mi cuidado,
Antes son mas mis zelos,
Por lo que ha de perder.

Dentro DIANA.

Dian. Socorro, cielos!

Flor. ¿Qué voz tan temerosa
Los vientos ha cortado lastimosa?

Silv. En ese monte ha sido.

Flor. Ya no solo es asombro del oido,
Porque tambien los ojos
Se meten á la parte en los enojos.
¿No ves precipitado

Un bruto, que sin rienda, desbocado,
Subiendo peña á peña,
Por despeñarse mas, no se despeña?
Si la velocidad (ay Dios!) permite
Bien el objeto, que la vista admite,
Es muger.

Silv. Ya cayó el caballo, y ella,
Exhalacion, si no arrancada estrella,
Precipitada al suelo,
Á nuestras plantas da.

Sale DIANA cayendo.

Dian. Válgame el cielo!

Flor. Infelice hermosura,
Si rayo no de la region mas pura,
Quién eres?

Silv. Ni respira,
Ni habla, ni oye, ni mira.

Flor. Llama esos cazadores.

Silv. Llegad todos, llegad.

Salen algunos.

Uno. Tristes rigores!

Otro. ¿Qué miserable suerte!

Flor. Esa muger llevad á aqueese fuerte,
Y al alcaide decid, que su remedio
Trate, buscando el mas extraño medio,
Que á su salud importe;
Y despues volveremos á la corte;
Que ver mis zelos ya por hoy no quiero,
Habiendo tropezado en este agüero.
Llevadla pues. [Llévanla.

Sale FABIO.

Fab. Gallardas cazadoras,
¿Visteis, pues sois deste horizonte auroras,
Una muger, que un zéfiro corria?

Flor. Quién es esa muger?

Fab. Una hija mia,

Que á la caza inclinada
Nació, para morir tan desdichada.
Esa muger, o miserable anciano!
En ese fuerte está, y aunque no es vano
El temor de su vida,
Á su aliento vereis restituida.

No os affijais, sino acudid á vella.
Tratad de su salud, y cuanto en ella
Hubiereis menester, pedid en nombre
De Flor. Y porque triste no me asombre
Lástima semejante, lo que hubiere
Me avisad, si muriere ó si viviere. [Vase.

Fab. Ay infeliz! ay triste! ay desdichado!
¿Qué buena cuenta de Diana he dado!

Como vió, que ya el dia
Declaraba el peligro á que venia,
Dió los pies al caballo, que irritado
Se le desesperó, tan desbocado.
Estando sucedida
La mísera tragedia de su vida,

Este es el fuerte, donde
En triste ocaso tanta luz se esconde.

Sale el Alcaide.

Decidme, amigo, ¿qué aposento ha sido,
Donde está una muger, que ahora han traído
Desmayada?

Alc. En aqueste recogida
La dejo, por si acaso la caida
Con el descanso un poco se repara.

Fab. No viviré hasta verla.

Voz [dent.] Para, para!

Fab. Un coche aqui ha llegado.
Mas qué me importa? Acudo á mi cuidado. [Vase.

Alc. Mas que es otra aventura peregrina.

Dentro LISARDO.

Lis. Ninguno corra al coche la cortina,
Hasta que se prevenga
Al Alcaide.

Sale LISARDO.

Alc. O Lisardo!

Lis. Que se tenga

Una dama, que viene
En aqueesa carroza, aqui conviene,
Del fuerte en lo mas íntimo y secreto;
Que es cosas de Crotaldo.

Alc. Yo prometo

Servirla en cuanto pueda.

Lis. Haz llegar bien el coche.

Alc. Ya lo queda.

Lis. Bien puedes apearte,
Bella Diana; porque en esta parte
Ocultarte conviene,

Saca á GILETA.

Mientras llega Crotaldo, que ya viene,
Porque atras se ha quedado,
Asegurando..... Ay Dios!

Gil. ¿Hemos llegado,

Primo, do me traéis? Sí, pues discreta
Se paró en esta casa la carreta.

Lis. ¿Cielos, qué es lo que veo!
Que mirándolo mas, menos lo creo.

Villana, (lance fuerte!)
¿Cómo has venido, dónde ó de qué suerte
En aqueesa carroza?

Gil. ¿Pensaban que traian otra moza?
Pues yo so la traida.

Lis. Hoy perderé la vida.

Gil. Y si fue vuestro amor quien ha obrigado
Decidme, ¿de qué estais tan enojado?

Lis. Dejadle allá á Perote que le pese.
¿Que aquesto sucediese! [aparte.

¿Qué hará Crotaldo, cielos! cuando vea,
Que esta villana la robada sea?

Retirarme pretendo
Antes que él llegue á verla; porque entiendo,
Que, aunque él igual conmigo hizo el engaño,
Sobre mí solo ha de cargar el daño,
Sin mirar, que su culpa me disculpa;
Que el poderoso nunca tiene culpa.

Y así sepa el engaño deste dia,
Mas de otra boca, y en ausencia mia. —
Llevad aquesta dama, y de escondella [al Alcaide.

Tratad donde ninguno pueda vella. —
Vete de aqui. — Qué penas! qué molestias! [ap.

Gil. Han vido? Sí se irán; que no son bestias.
Á fe que de otra suerte mos habraba,
Cuando villano en muesa tierra estaba.

[Vase ella y el Alcaide.

Lis. Quitarme ahora quiero
Delante de Crotaldo; porque infiero

Mi muerte, si le aguardo;
Aqui no me ha de hallar.
Salen CROTALDO y criados.

Crot. ¿Dónde, Lisardo,
El sol está, que adoro?
¿Dónde la estrella, cuya ausencia lloro?
¿Dónde el hermoso día?
¿Dónde la luz, que el alba desafia?
Que yo, porque viniera
Mas segura, pensando, (ay Dios!) que era
Gente que la seguía,
Una tropa, que acaso acá venía,
Me detuve, por vella,
Y asegurarme con reconocella.
¿Cómo no me respondes?
¿El color mudas, y la voz escondes?
Dime, ¿dónde escondido
Está el rayo del sol, que hemos traído?
¿Dónde le has ocultado?

Lis. Ese rayo, que al sol hemos hurtado,
En ese fuerte está; al Alcaide dije,
Que en él la retirara.

Crot. ¿Qué te aflige,
Si en él está? ¿Qué teme tu cuidado?
Iré a verla, y, en lágrimas bañado,
La pedirá perdon mi atrevimiento,
Aunque mi amor disculpará mi intento. [*Vase.*]

Lis. Yo, antes que llegue a verla, me retiro. [*ap. y vase.*]

Cria. Extrañas cosas son estas que miro.
De Crotaldo engañado,
A robar á Diana le he ayudado;
Si esto llega á saberse,
Parma, Milan y Mantua han de perderse.
Y así al Duque avisar de todo quiero,
Para que lo remedie; que esto infiero,
Que en ley de buen vasallo
Debo hacer; luego es justo ejecutallo. [*Vase.*]

Salen CROTALDO.

Crot. Triste á Lisardo veo,
Y al Alcaide no hallo. Algun mal creo.
No es mi sospecha vana.

Salen FABIO.

Fab. ¡Gracias á Dios, que en sí volvió Diana!

Crot. No me dirás, villano,
Dónde está una muger, un cielo humano,
Que trajeron ahora
Aqui?

Fab. Crotaldo es este, y nada ignora. [*ap.*]
Ya sin duda sabia,
Que Diana venía,
Y que cayó también, pues que pregunta
Por ella. — Esa muger, medio difunta
Al susto, que la dió tan gran caída,
Llegó aqui; pero ya restituida
A su aliento se vé. [*Vase.*]

Crot. Cielos! qué he oído?
La carroza sin duda había caído,
Y esta la causa era,
Por que Lisardo habló desta manera.
Mas pues viva la veo,
Lágrimas dé en albricias al deseo.

Salen DIANA.

Dian. ¡Gracias al cielo, que otra vez respiro!
Dónde estoy, cielos? ¿Cómo? Mas qué miro!
Este es Crotaldo. Presto le dijeron,
Que estaba aqui, las gentes que me vieron.

Crot. Con temor la he mirado.

Dian. Con vergüenza le he visto.

Crot. ¿Pero qué me resisto,.....

Dian. ¿Pero qué me he turbado,.....

Crot. Si amante y firme doraré con ella
El noble atrevimiento de traella?

Dian. Pues doraré con él amante y firme
El noble atrevimiento de venirme?

Crot. Ponga amor en mis ojos y en mis labios
Afectos, que disculpen sus agravios.

Dian. Ponga amor en mis labios y en mis ojos
Afectos, que disculpen sus enojos.

Crot. Mas vano es mi temor.

Dian. Mi pena es vana. —

Oye, Crotaldo.

Crot. Escúchame, Diana;
Que, antes que tú hables, es justo,
Que yo las disculpas dé
A tan grande atrevimiento,
Como verte en mi poder.

Dian. ¿Pues si tú das las disculpas,
Firme amante, galan fiel,
Dese atrevimiento antes,
Qué te diré yo despues?

Crot. Nada me dirás, Diana,
Que es lo que yo intento, en fe
De no escucharte quejosa.

Dian. A mí quejosa? ¿De qué,
Siendo yo la culpa?

Crot. Aquí
No hay culpa ninguna. ¿Quién
Ignora, que es el amor
Una pasión tan cruel,
Que tirana no se rinde
A razon, consejo y ley?

Dian. Nadie lo ignora, y mayor-
Mente, si en mi extremo vé
Atropellado el decoro
De tan principal muger.

Crot. Es verdad; mas considera,
Que á un yerro de amor no es bien
El nombre darle de robo,
Pues trae dorada la tez;
Y mas si al de amor se añade
El de los zelos también.
Porque ¿quién podía esperar
Verte en ageno poder?
Y así, previniendo el daño,
¿Qué mucho, Diana, que
A tanto riesgo te hallases
Hoy en mi estado?

Dian. ¿Qué bien,
En el estilo galan,
Y en el término cortés,
No me has dejado que diga!
En mi vida no sabré
Cuanto he estimado el oírte,
Ay Crotaldo, encarecer;
Que me hallaba embarazada
Conmigo, por no saber
Qué disculpa había de hallarse
A tal osadía.

Crot. ¿Qué bien
En las finezas constante,
Y en los extremos fiel,
No te das por entendida
De tu ofensa, que pensé,
Que no te desenojaras!

Dian. Yo? ¿Qué ofensa?

Crot. La de haber
Atrevidome á traerte,
Con un riesgo tan cruel,
Que pudiera la caída
Costarte la vida.

Dian. ¿Quién
Tan presto te lo contó?

Crot. Un villano.

Dian. Aquese es

Un criado mio. ¿Mas dónde
Te halló?

Crot. Al instante llegué
Al fuerte tras tí; que yo
Nunca de seguir dejé
La carroza.

Dian. ¿Qué carroza?

Crot. La que te traje.

Dian. No bien
Informado estás; que á mí.....

Crot. Suspende, Diana, deten
La voz, porque siento gente,
Y no todos te han de ver.
Retírate á aquea cuadra,
Hasta que sepa quien es.
[*Vase Diana.*]

Salen LISARDO.

Lis. Ya estará desengañado [*aparte.*]
Crotaldo; y aunque intenté
Huir, lo he pensado mejor;
Y así me atrevo á volver;
Que no he de hacerme culpado,
Aunque la muerte me dé. —
Señor, los acasos no
Estan en mi mano.

Crot. ¿Pues
Quién te culpa á tí, Lisardo,
Siendo tú por quien hallé
La paz de toda mi vida?

Lis. ¿Cuanto enojado esperé
Que me hablaras, irritado
De aquel descuido cruel,
Con los brazos me recibes?

Crot. Aunque gran descuido fue,
Que costar pudo su vida,
¿Tú qué culpa tienes dél?

Lis. Ninguna, señor.

Crot. Y todo
Cesó, cuando á Diana hallé
Con salud; que la caída
No la hizo mas mal, que haber
Con el susto desmayado
Su divino rosicler.

Lis. ¿Qué Diana, ó qué caída?
Tú no la debes de haber
Visto.

Crot. Sí, he visto.

Lis. ¿A Diana?

Crot. Á Diana digo. ¿Pues
Qué dificultad ha habido,
Si aqui la mandé traer,
Y tú la trajiste aqui,
Que aqui la hable?

Lis. Mira bien,
Señor, si has visto á Diana
Aqui, porque yo.....

Crot. ¿Que estés
Tan necio! Si has sospechado,
Que murió del golpe, ven
A aquesta cuadra, y verásla
Buena y sana.

Lis. Perderé
El juicio, si la hallo aqui.

Crot. Espera un poco, detente,
No entres; que entra gente, y tú
Solamente la has de ver.

Salen un Criado.

Cria. Señor, Flor, tu prima, á caza
Salió á este monte, y á él,
Por seguirla, ó por buscarte,
Tu padre salió también.

Crot. Ay de mí! Si algo ha sabido?

Lis. ¿Pues cómo lo han de saber,
Si yo con andar en ello,
Vive Dios, que aun no lo sé?

Salen el DUQUE DE PARMA, FLOR y FABIO.

Flor. Á ver mis desdichas vengo, [*aparte.*]
Supuesto que vengo á ver
Mis zelos.

Fab. En gran peligro [*aparte.*]
Está Diana.

Crot. Tus pies
Me da.

Duq. ¿Dónde habeis estado,
Que tan tarde pareceis?

Crot. En estos montes á caza.

Flor. ¡Ay falso, ingrato y cruel! [*aparte.*]
Duq. Este es el mejor remedio. — [*aparte.*]
Crotaldo, los hombres, que
Tienen las obligaciones,
Que yo tengo, y vos teneis,
De cualquiera enemistad,
De cualquiera enojo es bien
Hacer árbitro al acero,
Á la campaña juez,
No al engaño y la traicion;
Porque las vidas aquel
Quita, y el honor estotras.
Y el honor siempre ha de ser
Reservado al enemigo,
Y no ha de tocarse en él;
Que si el vencer sin matar
Consigue noble laurel,
¿Qué conseguirá victoria
Que es matar, y no vencer?
Y así, si el Duque de Mantua
Es vuestro enemigo, haced
Guerra á su estado, mas no
Á la opinion le toqueis.
Robada os habeis traído
(Todo, Crotaldo, lo sé)
Á Diana, una hija suya,
Y estar Diana no es bien
En mi estado, con desaire
Tan grande, como en poder
Vuestro escondida y oculta;
Y así que parezca haced,
Porque quiero á todo el mundo
Con esto satisfacer,
De que no fui parte yo
En tan osada altivez,
Viéndola con mas decoro
En mi corte, en mi dosel,
Hasta que la restituya
Á sus estados; porque
Esto de ser vuestra esposa,
Ni ha de ser, ni puede ser.

Crot. ¿Señor, yo á Diana, yo
Robada?

Duq. No lo negueis.

Crot. ¡Ay infelice de mí! [*aparte.*]
Si la hallan, qué he de hacer?

Lis. ¿Cómo han de hallarla, si no
Está en el fuerte?

Crot. ¿Otra vez
Vuelves á quitarme el juicio?

Duq. Hola! ó abrid, ó romped
Esas puertas.

Cria. 1. Aqui está
Una dama.

Salen DIANA.

Dian. ¿Habrá muger [*aparte.*]
Mas infelice? — Señor,
Si humilde puedo á tus pies
[*de rodillas.*]